

Telegrafo de Lima.

Se publicará todos los dias exceptuando los festivos en la IMPRENTA CONSTITUCIONAL de JUAN CALORIO situada en la calle de la CONVENCION casa numero 173. Se entregará en la casa de los señores suscritores por el precio de doce reales que deben ser pagados al principio de cada mes. Se vende en las tiendas de los señores Do



rado calle de Judios y Grande calle de Mercaderes en un real cada pliego. Los avisos deben estar en el despacho á las doce del dia anterior al en q' se quieran publicar; de lo contrario quedarán para el dia siguiente: previniendose (q' dichos avisos) se pueden poner en castellano, frances, ingles é italiano á voluntad de los interesados.

Num. 780]

SABADO 20 DE FEBRERO DE 1836.

[Un real,

FIESTAS RELIJIOSAS.

S. León ob.

JUBILEO CIRCULAR

En el Sagrario.

AFECCIONES ASTRONOMICAS.

El Sol está en *Picis*, sale á las 5h 49m. y se pone á las 6h. 11m. La Luna está creciendo tiene 4 dias. Temperatura 20 g.—*Reaumur*.—*Farenheit* 78.

CORREOS —Entra el de Valles.

ESTABLECIMIENTOS DE BENEFICENCIA DIA 19.

Nombres de los hospitales.	Entra-ron.	Salie-ron.	Murie-ron.	Ecsis-ten.
San Andres...	27	12	3	485
Refujio...	1	3	0	71
Loquerias....	0	0	0	83
Caridad.....	8	8	0	232
Huerfanos....	0	0	0	171

Total de ambos secos.....1042

CEMENTERIO GENERAL.

Sepultados el dia 19,

Hombres.....	3
Mugeres.....	1
Parbulos.....	4
Total.....	8

Casa de seguridad publica—

Entraron.....	0
Salieron.....	1
Ecsisten.....	29

MARITIMA

Buques ecsistentes en el puerto del Callao.

FRAGATAS DE GUERRA.

Brande-Wine, norte americana.—Flora francesa.

GOLETA—Constitucion inglesa.

BERGANTINES.—Jeneral Orbegoso nacional.

MERCANTES.—FRAGATAS.—Independencia, norte americana.—Amandus Carolina, amburguesa

BARCAS.

Perla chilena—Jorje Henrique, americana.

BERGANTINES.

Concepcion nacional—San Juan Idem.—Bonanza ingles.—Elizabeth Redelifé, Idem.—San Ignacio chileno.—Alcance nacional.

POLACRA—Miranda chilena.

BERGANTINES GOLETAS.

Gertrudis Idem.—Concepcion ingles.—Peruvian sardo.

GOLETAS.

Perla nacional.—Atlante Idem.—Amalia colombiana.—Maquihuayo nacional.—Clarion americana Torre—blanca nacional.—Campeadora, inglesa.—Veloz Manuela chilena.

ENTRADAS.

Dia 17—Goleta inglesa de guerra CONSTITUCION, su capitan Suelan de Chorrillos en 6 horas.

ESTERIOR

BOLIVIA EN EL AÑO DE 1835.

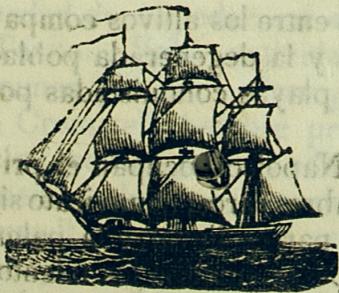
Cuando funestos contrastes turban el reposo de las monarquias, cuya estabilidad habian sancionado el tiempo, el hábito y las tradiciones civiles y relijiosas: cuando allá en la dichosa patria de Washington, asomó la discordia su cabeza para despedazar el mas precioso patriomonio de la virtud republicana: cuando casi todas las secciones del mundo de Colon salidas del caos de tres siglos, surcan sobre escollos, y entres tristes sombras interrumpidas por relámpagos de ventura, en el mar tempestuoso de la libertad; y cuando en las mas de ellas, por disenciones impías y crueles, aun se derrama la sangre fraternal, ¿qué podremos decir de un pueblo, que fué el teatro de una lid implacable entre libres y tiranos, cuyo entusiasmo por la independencia podia hacerle dejenerar en los ecseos de la licencia popular y cuya débil infancia la esponia tambien á toda clase de peligros?

¡Ah! ¿Qué causas misteriosas han sustraído á esta República del diluvio de las pasiones y de los desastres politicos, que sumerje en la desgracia á tantos pueblos hermanos? ¿Cuál la estrella benéfica que influye en sus destinos, para que sea la mansion de la paz y del orden, el asilo de las víctimas escapadas del furor revolucionario en otros paises, el mas bello timbre del sistema popular representativo, la patria del ciudadano, y el asiento de la libertad?.....

El primero que supo invocarla.

Sea el primero en saberla gozar.

Asi podriamos contestar en el trasporte de nuestra admiracion... Mas si investigamos el origen de un orden de cosas tan raro, como satisfactorio; ¡Bolivianos! vuestra moderacion y vuestras virtudes dirigidas por el jefe que os ueparó la



fortuna han salvado esta patria, que algunos años ha parecia hundirse en el naufragio universal.

Al hacer una lijera reseña del estado de *Bolivia en el año 35* no la consideraremos en aquel grado de perfeccion, que suele ser el fruto lento de los siglos, el resultado de la civilizacion y la recompensa del egercicio inveterado de las virtudes cívicas. En el corto periodico de su ecsistencia política, luchando entre la inesperienza y su propia conservacion; rodeada de mórbidos egejemplos y anhelando por su felicidad, la tranquilidad perfecta de que goza es el programa mas ecsácto, digámoslo así, de su actual situacion. Conducida Bolivia por la paz bienhechora en la carrera de la perfectibilidad social, son notables sus progresos en casi todos los ramos de la administracion pública, y grande su crédito en el esterior.

Ninguna clase de mejoras puede meditarase sino á la sombra de un réjimen legal y pacífico: bajo de su benigna influencia el saber y el patriotismo desplagan su energía para emprenderlas: escuchanse entonces los consejos de la esperiencia, y se deja sentir el clamor de la opinion.

La reforma de la Constitucion política hecha por la legislatura anterior, es la prueba mas clásica y singular, así de la verdad de los asertos enunciados, como de la bondad del mismo código en la parte dispositiva de su reforma, que diestramente previene esos grandes trastornos políticos, que suelen coeexistir en las épocas de las enmiendas constitucionales.

Entre los varios artículos reformados, ninguno es mas digno de la sabiduria de nuestros legisladores; ninguno asegura mas eficazmente la respetabilidad del cuerpo legislativo, y la duracion de las leyes, solo purificables en el crisol de un tiempo competente; ningun otro ha hecho oír mas vivamente la insinuante voz de la opinion pública, que aquel que fija la reunion de las cámaras en periodos bienales. El primero de estos empieza á centarse desde el dia 6 de agosto del presente año.

Bolivia, que ha trabajado esclusivamente por su rejeneracion política tiene sellados con la aprobacion nacional los códigos de mineria y comercio, ademas del Civil, del de Procederes y del Penal que ya regian. La legislatura precedente ha sancionado los dos primeros y reformado el Penal por la severidad de algunos de sus artículos, observada en la práctica. La reforma del Penal, por su mútuo enlace con el de Procederes, ocasionó la de esta que se halla encargada á distinguidos jurisconsultos, quienes someterán sus trabajos á las próximas cámaras. En ellas será tambien considerado el proyecto del código militar.

Se está concluyendo la impresion de varios volúmenes de la Coleccion, ó Registro oficial de leyes, decretos y órdenes del gobierno, colocados con un metodo y notas tan convenientes, que harán facil y cómodo el manejo de una obra, que se refiere á épocas distintas de la administracion de la República. Así que Bolivia en el año 35 habrá nacionalizado completamente su legislacion. Quien ha conducido con empeño infatigable la formacion de los documentos mas preciosos de la gloria del pais, bien merece que su nombre se inscriba en ellos, se recuerde con ellos y se immortalice.

La legislacion nacional ha regularizado considerablemente la administracion de justicia. La publicidad en la votacion, y el deber de los magistrados en citar la ley en que apoyen sus sentencias, son otras tantas garantías contra la arbitrariedad y la mala fé. La tramitacion de los juicios es clara y

rápida á beneficio de un buen código de procedimientos. La moral pública se amejora con leyes preventivas de delitos y con penas positivas y terminantes.

(Continuará.)

VARIEDADES

NAPOLEON Y CROMWELL.

La historia no presenta nombres mas brillantes que los de aquellos héroes que han fundado monarquias en los escombros de las instituciones republicanas. Su gloria no es pura, pero eclipsa con su esplendor la de todos los otros hombres. Usurpar el dominio de un pueblo antes esclavizado, sentarse en un trono sólido, arrebatarse un cetro á que ya todos tributaban homanage, no prueba talentos ordinarios, osadia ni grandeza. La historia del imperio romano y de las monarquias asiáticas está llena de revoluciones efectuadas por los caprichos de la soldadecza, de los cortesanos ó del populacho, y cuyo fruto ha sido recogido por hombres comunes. Pero un estado libre que ha conquistado la libertad á precio de su sangre; una republica cuyos magistrados se miran como esclavos de las leyes; en que hierve y fermenta la agitacion de los partidos; en que la guerra de las facciones tiene su táctica y se ha convertido en un principio de existencia, es difícil de subyugar. Es preciso como el conquistador mítológico de india, encadenar tigres y someterlos al yugo. El usurpador no encuentra pueblos educados en la servidumbre, bestias de carga que se dejan dirigir docilmente por el nuevo amo. Tiene que uncir á su carro, que hacer servir á su tiempo, que acostumbrar al freno aquellos caracteres fogosos á quienes anima todavia la turbulencia de las guerras civiles. La empresa será meritoria ó culpable, pero solo un grande hombre puede llevarla al cabo, y si lo consigue, es á fuerza de valor, actividad, energia, constancia, de virtudes brillantes ó de vicios esplendidos que puedan parecer virtudes al pueblo deslumbrado.

Esta clase de hombres es necesariamente poco numerosa. Padres de la tirania y herederos de la libertad, reyes entre los ciudadanos y ciudadanos entre los reyes, reúnen los caracteres del sistema que han destruido y del que han creado. Sus reinados resplandecen con una luz doble, y los ultimos rayos de la libertad moribunda vienen á confundirse en ellos con los brillantes albores de la aurora de un imperio. Un prestigio que se debe á un mismo tiempo a las instituciones republicanas y á las monarquias, circunda su trono, y hace resaltar sus calidades. Entre ellos y los principios encorvados, que en los pañales de su purpura perdieron la fuerza necesaria para sostener una corona hereditaria, hay tanta diferencia como entre los altivos compañeros de Vasco de Gama y la degenerada poblacion que habita ahora las playas conquistadas por sus mayores.

Cesar, Cromwell y Napoleon ocupan el primer lugar entre estos hombres raros; triunvirato singular, en que Cesar nos parece llevarse la palma sobre sus dos rivales. Cesar juntaba los talentos de Napoleon á los de Cromwell; gran capitán, orador de primer orden, escritor elegante, dotado de elocuencia, de ingenio y de esquisito gusto, careció de los defectos del uno y del otro; y las dotes brillantes, las gracias seductoras que faltaban á estos, prestaron un nuevo lustre al carácter del dictador romano.

Entre Cromwell y Napoleon las diferencias saltan á la vista, y las analogias son numerosas. Na

poleon tuvo mas fecundidad de recursos, un espíritu mas fértil, una actividad mas devoradora: fué el Voltaire de la política, su niñez fué un milagro. Cromwell le aventajaba en el juicio, la razón, el pulso, la cordura. La inteligencia del uno era mas viva, mas ligera, mas ardiente, mas creadora: la del otro mas robusta y mas sana. El uno criado en los principios del jacobinismo, el otro amamantado por aquella monstruosa quimera del fanatismo puritano, debieron guardar algunos resabios de esta educación de su espíritu. Pero Cromwell á pesar de su absurdo fanatismo, acabó grandes cosas y murió en su palacio. Napoleón olvidando su origen y desprendiéndose del pueblo para figurar entre los reyes, cavó el sepulcro de su poder. Si hay en el reinado de Cromwell menos brillo, menos prodigios, menos conquistas, menos peripecias inesperadas y repentinas, no cayó en ninguno de los yerros que precipitaron á Napoleón del trono de Europa. Cromwell no comprometió su destino en una lucha insensata contra los elementos. Jamás en medio de su sombría superstición, se dejó dominar por un presuntuoso fatalismo, la mas peligrosa de todas las calidades; jamás se vió la violencia indecente de una colera pueril suceder en él á la insolente embriaguez de la fortuna. Mas familiar, mas áspero, mas grosero en sus hábitos, no mezcló grotescamente para formar su corte, las etiquetas aristocráticas con la avilantez de los cuarteles, y la servilidad asiática. Cromwell no vió jamás diez testas coronadas ir á saludarle por las mañanas, y disputarse su sonrisa. Simple y natural, despues de su elevación como ántes de ella, el protector no se despojó de sus modales plebeyos; pero estos no le impidieron hacer temblar á la Europa, ni menos cabaron el respeto y la obediencia de sus compatriotas. Napoleón tuvo algo de teatral en su grandeza. Cromwell, cuya familiaridad era tosca, y muchas veces baja, llevó al trono una energía enteramente popular, y se desdenó de ocultarla bajo un barniz de falsa elegancia. Implacable desde que se trataba del honor de su patria, oía con paciencia los insultos de aquel cuácaro delirante que le llenaba de invectivas en su palacio mismo, y no dió mas castigo á este fanático que admitirlo á su gracia y sentarle á su propia mesa. Tales fueron algunas de las grandes calidades de Cromwell. Como Napoleón, habia nacido para mandar: inquieto y embarazado en una situación inferior, cuanto mas se elevaba, mayor era su serenidad y confianza en sí mismo, mayor su perspicacia y la seguridad de su mirada. Su capacidad parecia crecer con su fortuna. Como Napoleón, fué arbitrario: soldados é hijos de sus obras uno y otro tenían la disculpa de la dificultad de los tiempos, y de la novedad de su poder, *res dura est regni novitas*; dice Tácito. Valor, actividad, resolución son dotes comunes á ambos. Pero ¿cómo es posible comparar á Cromwell, hombre privado criado para la vida civil, con Napoleón, educado para la guerra y formado en la mejor escuela de ese género? En Cromwell el instinto del talento suplió la falta de la ciencia. En Napoleón, los mas profundos estudios y las mas felices circunstancias contribuyeron al desarrollo de la mas cara fecundidad mental. Mas moderado, menos codicioso de pompa. Cromwell no imitó la carrera triunfal de Alejandro; no colgó en las bóvedas de Westminster las banderas de todos los pueblos de Europa: las estatuas y los cuadros de la despojada Italia no cubrieron nuestras galerías. El dejó á sus generales la gloria de mandar sus ejércitos, mas en recompensa no atrajo so-

bre el territorio nacional una inundación de pueblos enemigos coligados para vengar sus derrotas; no arrastró los últimos años de su vida en una cruel cautividad sobre una estéril roca: carcomido por impotentes deseos de venganza, y atormentado por la fantasma de su eclipsada gloria. Auterlitz, Marengo, Jena. las pirámides de Egipto no vieron los estandartes de Cromwell decorado por el lauro de la victoria; pero un gobierno enérgico, tranquilo, glorioso elevó la Inglaterra al primer lugar entre las potencias cristianas la hizo formidable á sus enemigos, y sin agotarse en esfuerzos vanos para encontrar la piedra filosofal de la política moderna, la monarquía universal, afianzó nuestra preponderancia, y preparó nuestra grandeza futura.

Napoleón relevó de en medio de sus ruinas, las instituciones sociales destruidas y pulverizadas. Cromwell tuvo mucho menos q' hacer. La revolución de 1789 tuvo por objeto la destrucción; la de 1650 la conservación. En Francia todo era caos y anarquía cuando el primer consul se apoderó del trono; en Inglaterra los principios fundamentales del orden social habian bamboleado, pero se mantenian en pié. Napoleón, pues por su situación misma, se vió precisado á dar pruebas mas señaladas de aquella fuerza de inteligencia legislatriz que sabe coordinar los elementos desmoronados de la administración, y levantar un nuevo edificio en los escombros del estado. Cromwell, por el contrario debió ceñirse á conservar la organización que se le habia confiado; y su alma fuerte, su irresistible voluntad, la consolidaron sin alterarlas. Bajó al sepulcro en la plenitud de su poder y de su gloria, transmitiendo á un hijo indigno una herencia q' cualquier hombre de mediana prudencia y firmeza hubiera conservado y engrandecido.

Mancillada por toda especie de calumnias, blanco de todos los ultrajes, la memoria de Cromwell ha sido siempre popular. Nadie la ha vindicado: su venerable sombra se ha defendido á sí misma. Se respetó su nombre á despecho de todos los desales de nuestros que se le prodigaron por los historiadores y los poetas de la corte; y si Ricardo Cromwell no hubiese sido el mas débil de los hombres, esta veneración que se ha perpetuado y ha llegado á nosotros por entre una nube de imputaciones injuriosas y de preocupaciones, se hubiera convertido en idolatría, y desde el reinado de Oliverio Cromwell contaríamos la era de nuestras libertades. Todo buen inglés le invocaría como restaurador de la independencia nacional, y estos renglones que escribimos para manifestación de la verdad y mortificación de los espíritus mezquinos, se habrían escrito bajo el gobierno de "Su Alteza OLIVERIO V. ó RICARDO VIII. Protector, por la gracia de Dios de la república de Inglaterra, Escocia, Irlanda y dominios juntos. Veríamos erijida en medio de nuestras plazas la estatua ecuestre de Cromwell, mandando el Nasely las tropas republicanas: y el tres de setiembre oíríamos resonar en todas las bóvedas de nuestros templos, sermones ortodoxos en la alabanza de este grande hombre (Revista británica.)

EL TELEGRAMA

Al concluir una de las mas fieras revoluciones que, paseándose por nuestro hermoso territorio, ha regado los campos con el sudor y sangre de sus habitantes; cuando vemos caer al gigante que nos iba devorando para alimentarse; ¡ah! observamos tambien que al instante de su estrepito-

so descenso, ha tomado bajo de su cuerpo, á muchos peruanos que no podrán alzarse jamás, si no se levantan al monstruo horrible que los sojuzga y cuyos formidables miembros cubren la vasta estension de la República—Este monstruo es la revolucion del año 35—Prescindimos por ahora de su caudillo. Por nuestra desgracia, no es el punto esencial de los desordenes del Perú el que ecsistan genios infernales que deseosos de la omnipotencia, patrocinen las convulsiones que destrazan su patria, y sean, ellos mismos los mas crueles verdugos. No, no es este el mayor mal de que nos quejamos. En nada nos perjudicaria el que hubiese diez, veinte ó cien Neronos entre nosotros; lo que nos hiere, lo que nos despedaza, es: que vivan diez mil almas bajas que apetezcan las turbulentas miradas de un tirano á quien extraen de cualquier parte con tal que se halle en animo de decir: *quiero ser vuestro AMO*. Desengañemonos; no está la desdicha de una nacion, (y menos la del Perú) en un solo individuo. Del mayor zaragate, lo decimos despues de mil conviaciones, se puede hacer *un genio, una alma emprendedora, un espíritu altivo, creador un Salaverry*, en fin, tal como lo han creido sus mas alucinados partidarios. El germen de los desastrosos trastornos, el manantial fecundo de contradicciones y horrores, ecsiste en todas las clases de la sociedad, y solo á quien esté convencido de tan triste verdad, le es dado entreveer y quizá poner las bases de una paz que ansiamos tanto y que pudieran disfrutar nuestros inmediatos sucesores—Y bien que debe practicarse, pues, para destruir los venenos de la disolucion, encadenar una felicidad perpetua en nuestro suelo, y de que medio debemos valernos para descubrir todas las causas de los diarios padecimientos que nos aniquilan?

Nosotros no nos tomamos la libertad de aconsejar al supremo gobierno, ni le proponemos un proyecto brillante en el que se gasten infructuosamente cincuenta ó cien mil pesos, cuando no hay de adonde sacarlos, ni le pedimos que ciegue mil cabezas, ó que destierre cuatro mil habitantes..... no. Temblamos ingerirnos en cosas de tan terrible trascendencia. Refleccionamos; y, no hay mayor crimen á nuestros ojos, que la frescura con que los precipitados escritores, desatendiendo á su conciencia politica, aun no se hartan de clamar por sangre—Lejos de nosotrosSolo si, imploramos del supremo poder, un filosofico acuerdo para gobernar lo presente, unos planes meditados, dijericos con madurez, y guiados por tan larga esperiencia! para lo futuro..... Y, valganse de los medios que hallen por conveniente. Piensese, al fin, en el destino de nuestro precioso pais.....piensese, al fin, y jostaremos tranquilos!—¡Dios lo quiera!

EL TEATRO

Se halla hoy puesto en remate y acaso será este el medio de su reforma? ó ¿fuera mas conveniente se administrase por la Beneficencia? De uno ú otro modo, el que lo tome necesita de fondos y conocimientos para su reparo: por que si continúa asi, camina aceleradamente á su terminacion. Si el teatro lo constituyesen bastidores y telones, era una empresa llana el decorarlo, pero siendo este nulo sin actores, no habiendo de donde conducirlos, y no siendo facil procurarse jovenes á proposito, ni menos doctrinarlos con facilidad; por que esta es obra del tiempo: no vemos medios de allanar los obstáculos que ofrece para ponerlo en un estado que llame la atencion. Falto de actores

principales en ambos ramos, apenas se podrá presentar obra que llene el gusto de los espectadores: de consiguiente, no fijarán su mansion en un lugar que siendo de recreo, no lo ofrece. No es esto ofender la reputacion de algunos actores que cumplen sus deberes, pero necesitando de un conjunto, faltando este trabajarán en vano. Bien sabido es que ningun actor bueno vendrá de Europa, á no ser por accidente, por que aquí no se le pueden ofrecer las ventajas que allí reporta: asi, pues, no se debe esperar de allá la mejora. Venimos á caer precisamente en la forzosa necesidad de formarlos en el pais. ¿Quien los busca? ¿Quien sabe conocer si tienen las aptitudes necesarias? Y por último ¿quien los enseña? ¿los actuales actores? Es dudoso: lo primero porque no es de su incumbencia tan molesto trabajo, y lo segundo, por que no está en su interes procurarse nuevos compañeros que acaso los hagan menos necesarios. Es sin duda preciso que el que esté al frente tome este empeño, ó se valga de sujetos inteligentes.

Ahora dos ó tres años vimos con placer ocupar la escena varios jovenes decentes y que ofrecian mucho, pero estos han desaparecido, acaso por las circunstancias desastrozas en que ha estado el pais. En el año pasado vino Cáceres, actor interesante en ambos ramos y que logró justamente la aceptacion general: lo vimos retirarse con disgusto, y segun se asegura quejoso protestando no volver al pais. Esto es muy sensible; y si se refleccionase cuan dificil es adquirirse un buen cómico, y que habia sido un feliz hallazgo el que se tuvo en éste, se habrian hecho esfuerzos para detenerlo—Resta ahora saber si es conveniente á la Beneficencia arrendar el teatro, y si un especulador le puede ofrecer las ventajas que pudiera reportar (Continuará.)

AVISOS

Para Valparaiso ú otro punto.



Puede recibir flete y pasajeros, la muy velera polacra chilena MIRANDA. Para uno ú otro, pueden verse con su capitán en el Callao, y en Lima con—J. B. VALDEAVELLANO
Calle de Bodegones.

Para Huanchaco y Paíta.



Saldrá dentro de pocos dias la barca chilena PERLA, para flete y pasaje veanse con—GARCIA y Ca.—Calle de la Coca núm. 156

AL PUBLICO.

El domingo 21 del presente se hace la Rifa de las alhajas en la fonda Italiana calle de mercados sin falta alguna. Se hace presente á todos los interesados para que el que guste concurra al sorteo de dicha Rifa.

BENEFICENCIA PUBLICA.

TEATRO.

Se recibirán propuestas de arrendamiento en la Direccion de Beneficencia hasta el miercoles 24 del corriente: pasado dicho termino, y en vista de las propuestas que se hicieren, determinará la Direccion si es admisible alguna de ellas, ó si deberá continuar por sí en la administracion de la casa. Lima, 17 de febrero de 1836.—Director—Juan Gil.